

fermo” de la sociedad cubana y hace un diagnóstico de la enfermedad, quien habla no es la narradora sino el autor. Tal vez consciente de la incongruencia, Carrión atribuye parte de las reflexiones de la protagonista a un artículo periodístico que ella lee y transcribe. En lugar de disimular, el ardid delata el artificio. Ese “extraño escrito” es la novela misma. El anónimo articulista, “cuyo nombre [Victoria] ni siquiera recordaba”, no es otro que Carrión, ávido colaborador de *La Lucha* y otros periódicos de la capital cubana. *Las honradas* es una narración bífida, “impura”, por así decirlo, a caballo entre el *journal intime* y la novela de tesis. Sobre todo en las últimas páginas, el escritor está en pugna con el polemista.

La relativa torpeza en el manejo del punto de vista no es sorprendente en una literatura como la cubana que, en ese momento, carecía de una sólida tradición novelística, y de ninguna manera rebaja la importancia de *Las honradas*. Es más, al retratar los bajos fondos habaneros, Carrión se anticipa al “realismo sucio” practicado por figuras como Pedro Juan Gutiérrez, Zoé Valdés y Fernando Velázquez Medina. De este modo la narrativa de Carrión no se limita a dar muestras de un naturalismo trasnochado; también se adelanta a corrientes literarias de nuestra época.

En los últimos años han aparecido va-

rias ediciones de *Las honradas* y *Las impuras*. Mas ninguna de ellas incluye el aparato crítico de las de Esteban y Aparicio (son de agradecer, en especial, las numerosas aclaraciones idiomáticas del argot cubano). Los estudiosos de la narrativa cubana quedan en deuda con los editores por su aporte a la valoración de un novelista que, en palabras de Jorge Mañach, se distingue por la “cruda nobleza” de sus realizaciones.

Gustavo Pérez Firmat  
Columbia University (NY, EE.UU.)  
gpf@columbia.edu

---

Fernández Juncal, Carmen

*Léxico disponible de Cantabria: estudio sociolingüístico*. Salamanca: Universidad de Salamanca/Universidad de Cantabria, 2013. 542 pp. (ISBN: 978-84-9012-337-9)

Carmen Fernández Juncal, profesora e investigadora de la Universidad de Salamanca, publicó en 2008 *Léxico disponible de Burgos* y cinco años más tarde presenta a la comunidad científica el *Léxico disponible de Cantabria: estudio sociolingüístico*. Recogiendo el testigo de la profesora F. Carrera de la Red, Fernández Juncal culmina el trabajo de disponibilidad léxica en la región cántabra y, con ello, la participación de esta comunidad norteña en el

Proyecto Panhispánico dirigido por H. López Morales. Las publicaciones anteriores de la autora avalan la calidad y el rigor de la obra por el conocimiento de la disciplina y, no menos importante, de la comunidad de habla sondeada, que ha estudiado y analizado en varios trabajos previos.

El objetivo del libro, la descripción del vocabulario actualizado en diecisiete centros de interés –los dieciséis prototípicos más *La mar*– por 333 alumnos preuniversitarios que se encontraban matriculados en 2º de Bachillerato por toda la geografía de Cantabria, queda sobresalientemente alcanzado. Para ello, articula la obra en torno a seis apartados: “Algunos datos previos” (13-17), “Aspectos metodológicos” (19-26), “Edición de los materiales” (27-47), “Análisis sociolingüístico” (49-84), “Diccionario de léxico disponible de Cantabria” (58-296) y “Tablas alfabéticas” (297-542); los dos últimos epígrafes suponen los datos completos del corpus de léxico disponible de la muestra según índice de disponibilidad y por orden alfabético.

Una vez descrito el universo estudiado, lo que contribuye a conocer la situación demográfica y social de la zona, enmarca someramente su estudio en el Proyecto Panhispánico, ofreciendo algunas de las referencias obligadas para el lector que no esté familiarizado con la disciplina o con el mencionado proyecto.

El segundo capítulo, “Aspectos metodológicos” (19-26), da cuenta de la recogida de los datos, la selección de la más que representativa muestra – 333 informantes–, la estratificación sociocultural, etc. Asimismo, se comentan las variables sociolingüísticas que se contemplan en el trabajo, a saber: sexo, titularidad de centro, ubicación del centro y nivel sociocultural. A continuación, Fernández Juncal aborda los criterios de edición del léxico disponible de Cantabria, capítulo clave para comprender las decisiones adoptadas en el tratamiento de los materiales recogidos en esta comunidad. Como es habitual, tras una explicación general de las principales normas de edición –a las que la autora ya se ajustó en el *Léxico disponible de Burgos* (2008)– y de apuntar que utilizó *Displex* como herramienta para procesar los datos, Fernández Juncal comenta el proceso de edición específico de cada centro de interés y explica las decisiones tomadas en aquellos casos que presentaban dudas en su lematización, como pueden ser los extranjerismos, neologismos, dialectalismos u homógrafos. Es interesante y útil este tercer epígrafe para aquellos que se encuentren realizando estudios de disponibilidad léxica, puesto que la autora remite a investigaciones anteriores cuyos principios de edición coinciden con las decisiones tomadas por Fernández Juncal o, por el contrario, difieren, por lo que la

perspectiva que presenta acerca de este punto del proceso de tratamiento de los datos es amplia y abarcadora.

Sin duda alguna, el capítulo cuarto, “Análisis sociolingüístico”, resulta el más iluminador sobre el habla de Cantabria. En él, la investigadora analiza los datos cuantitativamente así como la influencia que ejercen las variables contempladas en su estudio, teniendo en cuenta los siguientes valores estadísticos: palabras totales, palabras diferentes o vocablos, palabras por informante, índice de cohesión, densidad y media de palabras por informante. En las primeras páginas de este apartado, también lleva a cabo cotejos intermuestrales que arrojan luz sobre la situación particular de Cantabria frente a otras sintopías y sobre el panorama panhispánico, ya que estas comparaciones ayudan a dibujar cuantitativamente el léxico disponible del español.

Primeramente, se detiene en analizar la variable “sexo”, en donde apunta que el subgrupo de las mujeres supera a los hombres en diez de los diecisiete centros de interés –en todos menos en *Partes del cuerpo*, *Partes de la casa*, *Calefacción e iluminación*, *El campo*, *Medios de transporte*, *Trabajos del campo y del jardín* y *El mar*–, aunque las diferencias en todos los casos son mínimas y estadísticamente insignificantes. Atendiendo a la compatibilidad de resultados en uno y otro subgrupo, se

produce una disparidad en algunos campos, mientras que se observa una tendencia por la que centros asociativos como *Calefacción e iluminación*, *Juegos y distracciones* y *Trabajos del campo y del jardín* ocupan las posiciones de menor compatibilidad en sus resultados. A continuación, se centra en la variable “tipo de centro”, en donde se aprecia una supremacía, corroborada estadísticamente, de los informantes matriculados en colegios privados frente a los que cursan sus estudios en institutos públicos. Fernández Juncal advierte que esta variable está vinculada con otras como “ubicación del centro” y “nivel sociocultural” –no así con “sexo”–, y que influye en menor medida en los centros de interés que tradicionalmente se han considerado más estables: *Partes del cuerpo* y *Los animales*.

En lo que respecta a la variable “ubicación del centro”, la investigadora apunta a una vinculación estadísticamente contrastada entre la aportación de vocablos y esta variable, siempre a favor de los informantes de entornos urbanos a excepción del campo asociativo *Partes de la casa*. No obstante, Fernández Juncal advierte que no todos los campos asociativos se comportan de igual manera, como ocurría con la variable “sexo”, por lo que en algunos la influencia es mayor –por ejemplo, *Los muebles de la casa*, *Objetos colocados en la mesa*– que en

otros –*Partes de la casa* o *Animales*, entre otros. En esta ocasión, los centros de interés más incompatibles en la dicotomía rural/urbano son *El mar, Trabajos del campo y del jardín* y *Calefacción e iluminación*. La última variable estudiada es el “nivel sociocultural” que, tras someter los datos a la prueba ANOVA, concluye la autora que tiene repercusión significativa en los resultados lingüísticos. Concretamente, subraya la significación en la correlación entre el nivel bajo con el medio y el alto, a diferencia de lo que ocurre entre los niveles alto y medio, en donde la significación disminuye. En términos generales, las medias mínimas se concentran en el estrato bajo y las más elevadas se reparten entre los subgrupos medio y alto.

Finalmente, cierran el cuarto epígrafe las conclusiones generales del estudio de la disponibilidad léxica en Cantabria. En estas líneas, C. Fernández Juncal lleva a cabo una excelente y aclaratoria síntesis de cómo se comporta el léxico disponible en relación con las variables estudiadas, ilustrando sus conclusiones con tablas que ayudan al lector a interpretar rápidamente los resultados alcanzados en la investigación. Destacable de la labor de Fernández Juncal son, sin duda, las notas aclaratorias que aparecen en el sexto capítulo, “Tablas alfabéticas”, en donde explica cuestiones semánticas y de lematización.

En resumen, como indica el propio Humberto López Morales en las palabras iniciales del libro, la comunidad de la disponibilidad léxica debe reconocer a la autora su rigor y dedicación plasmados en el libro, y agradecerle la aparición de un nuevo trabajo en torno al léxico disponible que supone “un eslabón muy importante” en el Proyecto Panhispánico que, poco a poco, se acerca a su objetivo: la elaboración del Léxico básico del español.

Felipe Jiménez Berrio  
Universidad de Navarra  
fjimenezb@alumni.unav.es

---

#### Gil Amate, Virginia

*Sueños de unidad hispánica en el siglo XVIII: un estudio de “Tardes Americanas” de José Joaquín Granados y Gálvez*. Prólogo de José Carlos Rovira. Alicante: Universidad de Alicante-Cuadernos de “América sin Nombre”, n.º 30. 2012. 284 pp. (ISBN: 978-84-9717-226-4)

La investigadora de la Universidad de Oviedo, Virginia Gil Amate, estudiosa de textos coloniales, se ha dedicado desde hace un tiempo a los producidos en el siglo XVIII. *Tardes Americanas* pertenece al corpus literario novohispano y nos permite analizar tres estratos –literario, político e histórico– de la cultura de finales del siglo XVIII, mediante la percepción de un español